

UNA NAVE EN CASTILLA

A Manuel Manzano Monís, diseñador
de esta proa velera por el mar de
Castilla.

Como proa de barco que desflora las olas
cuchilla de los vientos esbelto tajamar
rasgaste con tú pecho las aguas españolas
y dejaste una huella de sangre sobre el mar.

Anchas son las espaldas de tu alta arboladura
y es florete del viento y del sol tu espolón,
y por viajar contigo, para esta singladura
te ha prestado su gesto y su voz + Cicerón

Por altar tus heridas, te ofrendaste a tí mismo
y en el templo rasgaste con tu garganta el tul
y cual mártir primero de un nuevo cristianismo
por arena de circo tuviste un banco azul.

Aceptastes el reto a la fiesta macabra
siniestra mascarada, plebeya bacanal,
y al látigo de viento de tu sóla palabra
volaron las caretas del burdo carnaval.

Ya están libres sus ojos, pero sus voces mudas.
Las úlceras del odio en sus labios están.
No resisten sin velos tus miradas desnudas.
Te quitarán la vida... pero más no podrán.

Una alquimia civil trocará en esmeraldas
de esperanza la fuente abierta en tu costado.
No podrán con el peso de tus anchas espaldas.
¡Oh, gladiador antiguo sobre el circo doblado!

En tu herida sin bordes se anegarán sus tropas
como en otro mar Rojo que no atravesarán.
No podrán arrancar tu sangre de sus ropas
y el juicio de la Historia detener no podrán.

Ni podrán atajar sobre las olas quietas
hierro, polvo y sudor del Cid bajo tu quilla
el airoso fluir desbrozando mesetas
de esta proa velera por el mar de Castilla.

Torcuato LUCA DE TENA.

Con un abrazo

Torcuato Luca de Tena